



PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316

NUM. 503

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, VIERNES 30 DE MAYO DE 1913

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

¡A ver!... ¡A ver!...

No somos tan pequeños para que no nos preocupen las pequeñeces. Nuestra ciencia es de *manga ancha*, determinista. Y quién nos prueba a nosotros que esa getsa trepidante que hoy nos descarría una gresca al oído, no fué ayer una boquita adorable, de niño, tallada en pétalo?

Comprender es agacharse. La flor que ya para fruta se dobla a tierra. Y ya en sazón los racimos, se doblan hasta las ramas. Los conocimientos pesan como espigas en la frente. De aquel frío disector, tan alto, que fuera Fradique Mendez, lo que nos queda en la mano es su deshielo, que él dijo: «ese rodar como de agua sobre la aridez de nieve de su talento»...

Bueno. No hemos de ser tan pequeños que ya no nos preocupen las pequeñeces. En el *Cuba* del 21, nos insultan. Y aunque los insultos sean puñetazos al viento, golpes de palo de ciego, queremos, por cristianismo dar cara, ofrecerles la oportunidad de que prueben fuerza.

A ver... Anarquismo es libre exámen. La ausencia de autoridad que en sí involucra el vocablo, lo testimonia. Decimos, que a mayor gobierno propio, de adentro, menos gobiernos extraños, de gobernantes. Decimos, que delegar el poder ya es perderlo. Y decimos, que usando la libertad, o si quieres, abusando, es la única forma de libertarnos. Y no hay nadie, aún no ha nacido, el que nos convenza que somos malos nosotros, precisamente, y que los que nos gobiernan son los buenos.

Anarquismo es libre exámen. Queremos saber por qué hay gente, tanta gente, que manda. Queremos saber si nuestro mal, que nos viene del sistema, puede tener solución fuera de él, excluyéndolos. Tanto valdría volverse contra la mente, o como la vieja aquella, contra el espejo.

¡A ver!... ¡A ver!... El anarquismo es aquí, como en todas partes, una forma de interpretar las relaciones sociales, de hombre a hombre. Lo que hay es que mientras aquí, en Cuba, lo explicamos, en Rusia, pongo por caso, lo defendemos.

Negamos, pues, rotundamente, los *crímenes anarquistas*. Hay anarquistas que matan porque hay hombres como los reyes, que ya con vivir ofenden al ciudadano, lo pierden. Pero el crimen es el crimen. Cristo azotando en el templo a los mercaderes, es un símbolo que a Reclus, el anarquista, le repugnaria por violento. Y al autor de *La Abolición*, en cambio, vosotros, los redactores de *Cuba*, le hubierais crucificado, por peligroso.

Es peregrina esta tesis: «hay que arrancar de raíz las ideas disolventes, y aún evitar que arraiguen»... No se arrancan las ideas, amigos. Como la luz, están fuera del alcance de las hachas. Son expresiones vitales, como el calor. Hachad la vida social si queréis desarraigadas. Hachad y hachaos.

¡A ver!... ¡A ver! «Oh, pequeñez de pequeños! ¡Dírecis tan poca tela que no atina donde cortaros uno! Quizás tengais el corazón muy ladino, pero lo es la pluma, queridos... Solis zurdos, desmuetados, tartamudos sociólogos.

«¿Qué hacer?». Probad a crear fuerza; más fuerza aún. Y aprended de aquel bilingüe de Assniere, a tallar todo con daga.

¡A ver!... ¡A ver!...

Rectifiquemos

Es hora ya, de que los anarquistas de Cuba vayamos pensando en tomar otras táticas en la lucha, de las hasta ahora seguidas; es ya tiempo de rectificar en los métodos empleados, y hacer, esgrimiendo nuevas armas, más eficaces, más efectiva nuestra labor.

Por algún tiempo los anarquistas franceses, y con ellos algunos, muy pocos, españoles, creyeron que debían alejarse de las organizaciones obreras, alegando que en ellas el revolucionarismo se achicaba, y el revolucionarismo se hacía con-temporizador.

Y efectivamente, los revolucionarios, los anarquistas, alejándose de las organizaciones obreras; encerrándose en el grupo de afinidad, en la redacción del periódico idealista, doctrinario.

Esto dió como resultado, que los políticos, los ambiciosos y los ineptos, se apoderasen de las fuerzas obreras, desviándolas del buen camino, metiéndolas por los vericuetos de la indignidad; y nació con la influencia de tales elementos entre las clases trabajadoras, todo ese corporatismo estrecho y mezquino, bueno sólo para poner en candelero a cuatro ambiciosos.

Comprendieron después los elementos revolucionarios su falta; diéronse cuenta de que encerrados en la torre marfilina de sus sueños nada lograrían; de que era preciso: no solo propagar, difundir ideas, sino ejercitar la acción, hacer gimnasia, en el campo mismo del serla batalla.

Y de aquí nació el sindicalismo revolucionario.

Método de lucha esencialmente transformador, el sindicalismo revolucionario, tuvo que chocar al principio con los intereses de los *leaders* del trabajo con los explotadores de la masa, que velan frías con ella, los cuartos y las tajadas.

Tuvo que resistir pruebas terribles, que contestar a continuos y rudos ataques; más de todos venció, y al fin se ha impuesto, dando la pauta en las luchas entre oprimidos y opresores.

Sin embargo, si el sentido revolucionario se impone, si hoy infiltra todos los movimientos obreros en diversos países, débese a la constante presión de los anarquistas especialmente; viéndose cómo en los países donde aquellos no toman parte activa en las luchas, el espíritu revolucionario, pierde su verdadero carácter, falseado por los vivos de la política o los enamorados del centavo.

Y aquí, en Cuba, puede pasar algo de esto: los anarquistas, salvo raras excepciones, viven fuera de las organizaciones; encerrados en su *campo*, dejan, con inexplicable apatía, que los logros de siempre hagan mangas y capirotos de las asociaciones obreras, a las cuales luego se las echa en cara sus equivocaciones.

No es este camino, el camino bueno: precisa rectificar, precisa acordarse de las discusiones sostenidas tiempo ha entre los anarquistas franceses, y los españoles; de las consecuencias que de aquellas se dedujeron.

No es ni aun correcto siquiera, apartarse de los trabajadores, abandonarlos a su inexperience, para luego salir criticando sus actos, y los de los pocos que contra viento y marea, resisten el empuje de los arrivistas, cayendo en sus puestos, por el abandono de los que debieran ayudarles.

La masa popular es patriótica, tiene prejuicios legalistas, y políticos, que repugnan a nuestra conciencia anarquista; pero es el enfermo que pide salud, y con esa masa se hará la revolución social; que se hará tanto más pronto cuanto

más decisiva sea nuestra influencia sobre ella.

Hay que lograr, pues, esa influencia, y no la alcanzamos seguramente, apartándonos de los centros obreros, reclusándonos en nuestros petit-congresos, donde la palabra queda en el aire, y se esfuma sin que nadie la recoja.

Rectifiquemos; volvamos a ser lo que otro día fuimos: los primeros entre las organizaciones obreras, y pronto tomaremos, para bien de la libertad, la influencia bienhechora que antes tuvimos.

Lo demás será muy *consecuente*, pero es bien poco práctico.

JORGE GALLART.

Reflexiones

Si, tienen razón los estúpidos; ¡se salvó la patria! Menocal tomó posesión del puesto para el que fué elegido por el pueblo *soberano* (tanto, que puede nombrarse el amo) y Menocal es la patria para los imbéciles que gritan que la patria se ha salvado.

¡Cuánto pñíria! ¡cuanto imbécil! ¡cuánto mentecato! Menocal en lo sucesivo tendrá doble personalidad: una vez será el general M. Menocal y cuando no le convenga serlo, será el presidente de la república. Dualismo que sólo lo comprenden los patriotas.

Y pasará Menocal, por obra y gracia de un grupo de inconscientes, a ser el administrador del Central que llaman República Cubana, abandonando su humilde y obscuro destino de Chaparra.

A mí, francamente, poco me importa que sea Gómez, Zayas o Menocal el que gobierne, no me interesa en absoluto que el que ocupe la presidencia venga de un bufete de la calle del Obispo o de la mayordomía del Chaparra; sea quien sea yo seguiré luchando y mis rebeldías no cesarán por el cambio de persona; pero me molesta tanto idiota, me indigna tanto imbécil, me rebela tanto esclavo. ¡Oídme, párris! ¿Queréis amo? bueno, tomados para vosotros, no me opongo a tan extraño capricho; pero no me lo impongáis a mí, que no los quiero, que me puedo pasar sin ellos, que no los necesito. ¿Queréis policías? bueno, hombre, bueno, sostened policíaes cuantos queráis, pero para vosotros, no para mí, ¿no veis que me molestan los marmarochos del tolete y que no quiero que nadie se inmiscuya en mis asuntos? ¿Queréis jueces, fiscales, legisladores y magistrados? pues nada, a investid de autoridad a los señores que más os simpatizan, pero que juzguen solamente vuestras acciones, no las mías, que yo no autorizo a nadie para que fiscalice mis actos.

Todo cuanto queráis, nombradlo para vosotros, siempre que las consecuencias de vuestra indignidad e ignorancia no tenga que sufrirlas yo, que mientras haya algo que merme mi libertad, o me impida el disfrute de mi derecho, me rebelaré contra los presidentes, los jueces, los fiscales, los legisladores, los magistrados, los policías y todo cuanto hayais instituido con vuestra estupidez.

Sabedlo, párris, decidido lucharé contra todo y en lo más íntimo de vuestras esclavas conciencias, levantaré profundos cardenales los latigazos quemantes de mi vibrante palabra de hombre libre.

...

El público se agolpa frente a la casa consistorial; una turba numerosa de hombres que parecen engranajes; un miserable montón de carne del pueblo se estruja, se sefoca y grita; un sol abrasador castiga a la masa, pero ¡qué im-

porta? es el día de la patria, es el 20 de mayo y la alegría no cabe en los pechos de los necios patriotas.

El reloj de una iglesia vecina da doce campanadas, y una bulla infernal prodígese en aquel instante. La música entona un himno patriótico; por una soga que corre por la punta de un palo, sube un trazo de tres colores, ensordecen los voladores y las bombas (léstima que no sean de dinamita) y los gritos y los vivas lastiman el tímpano del menos delicado. Un oradorillo sale al balcón y le habla al pueblo de la patria, del trapo tricolor, de los deberes del ciudadano, y por espacio de 20 minutos hace prodigioso derroche de sandeces y necesidades.

Llega el turno a los niños de las escuelas y una maestra encaramada en unas zapatas que parecen zancos, le endilga a las pobres criaturitas una lata patriótica, ridícula y necia.

¡Pobrecitos niños, como les destronan el cerebro con tantas mentiras! ¡Pobre pueblo que poco cerebro tiene! ¡Pobres maestros oficiales, no tienen cerebro! ¡pobrecitos!

ISIDORO LOIS.

Do Ciego de Avila

NUESTRA EXCURSION

Conforme anunciamos a nuestros lectores en el pasado número, el lunes 12 dimos una conferencia Sindicalista en el Sindicato Obrero de Ciego de Avila.

El local estaba lleno momentos antes de empezar el acto y el público todo escuchó hasta el fin las verdades que en lenguaje claro y sencillo, exento de figuras retóricas, se vertieron en la tribuna.

Se hizo labor francamente sindicalista y racionalista, fustigando duramente las actuales instituciones que coarta con mano dura las legítimas aspiraciones de la clase obrera, aspiraciones que tienden a mejorar su actual sistema económico.

El sentimiento patrio, aburrido e inhumano, fué presentado al público desprovisto de todo oropel, en completa desnudez, y con lógica argumentación se demostró que el obrero no tiene patria porque no tiene un pedazo de tierra que sea suyo y que todos los obreros sean de cualquier nacionalidad, deben amarse como hermanos y odiar a su común enemigo, el capital.

Se abogó por la instrucción, demostrando palmariamente que con la unión y la instrucción el obrero formaría un bloque formidable, que una vez precipitado desde la cumbre, barrería con todo cuanto de pñíridio y malano encierra la actual sociedad, para sobre sus ruinas implantar la verdadera sociedad que lleva por lema la Igualdad y Comunidad.

En vista del éxito obtenido en la conferencia, el público que a ella asistió nos instó a que al día siguiente diéramos otra, y nosotros accedimos gustosos. Asistió un público numeroso, que llenó el local y fuera de él.

Los temas principales fueron la organización sindical y el racionalismo.

Como quiera que el Sindicalismo es forma de organización completamente nueva en Cuba, tratamos de ser extensos y explicar con toda clase de detalles el funcionamiento y manera de ser de las sociedades sindicalistas en el extranjero y principalmente en Inglaterra y los Estados Unidos.

Se compararon las dos tendencias, las dos formas de organización que hoy se discuten en el mundo obrero: el socialismo y el sindicalismo, y recorriendo

la historia de los grandes movimientos obreros, en los que el socialismo tomó parte principal, se vió que el socialismo ha sido una rémora para el progreso obrero y que con su forma de política democrática ha estancado la marcha progresiva de la clase asalariada, llevando a ésta por los derroteros angostos y tortuosos de la política, encumbrando a las esferas del poder a obreros que después han sido los más encarnizados enemigos, los que han traicionado a los que los elevaron, y por último, los han ametrallado a mansalva, pagando de esa manera a los que a costa de sudores se sacrificaron. En cambio el sindicalismo, eminentemente revolucionario, no quiere jefes ni ídolos, ni votos, ni cooperativas, sólo quiere hombres conscientes e instruidos, rebeldes a la imposición, renunciantes al mandato, libres en toda la extensión de la palabra.

El sindicalismo acoge como una de las mejores armas la huelga revolucionaria sin directores, sin comisiones de arbitraje fuera de la legalidad, porque de todos es sabido que nunca el centavo pudo luchar contra el millón y que cuando el hambre asoma sus negras fauces, la expropiación es un medio natural y lógico para aplacar el hambre a nuestros hijos.

El sindicalismo quiere educar a los niños racionalmente para que sepan desenvolverse con facilidad en su lucha por la existencia y preparar a las generaciones venideras para acometer la magna empresa que los grandes sociólogos predijeron: la Protección Social.

Invitados por el Grupo «Los Hijos del Trabajo de Calibari», salimos con rumbo a dicha villa, en la que daremos una conferencia.

Tendremos al corriente a los lectores.

PEDRO IRAZOQUI.

Nota.—Este trabajo debía haber salido en el número pasado y por haber llegado cuando «Tierra» estaba en máquina, no fué posible.

Al obrero político

Para nuestra desdicha, la inmensa mayoría de ésa que ella misma (porque quiere o no sabe) se nombra clase proletaria, menesterosa o baja tiene su vista a la par que su entendimiento; la una fija y el otro sugestionado por algún fetiche político de esos que se dicen salvadores de un país que también llaman como base imprescindible de los *clásicos frijoles*: Patria.

Estos entes del progreso seducen, halagan y atraen al desdichado que falta de entendimiento y raciocinio propio que en las asquerosas redes que tienden truhanes y canallas envilecidos de la asquerosa, infuca y explotadora sociedad actual.

Es necesario, pues, que el obrero se instruya en sociología, que estudie algo de racionalismo para que en el acto tire por tierra tanta ignominia implantada por un puñado de canallas que viven a costillas del pueblo productor, a costa de esa masa que ellos llaman *clase baja* con sarcástico desprecio...

Miserables, infames; los bajos, cobardes y reaccionarios sois vosotros, que pretendéis ahogar entre vuestras nefandas manos los ideales más hermosos, más sublimes, más dulces de cuantos este planeta encierra.

A ver, a ver, yo quiero que me digáis vosotros: mecánicos, carpinteros, albañiles, zapateros, sastres y braceros de ideales liberales o conservadores.

Pregunto a los primeros: ¿Qué liberalizáis vosotros? Responderéis: ¡Oh! nosotros queremos una República libre, ampliada y reformada. . . Y os vuelvo a preguntar: ¿Qué ha ganado la clase proletaria al poder esos que se llaman liberales? ¿Os ha sido aumentado vuestro mísero salario? ¿Ha habido por ventura leyes votadas por los santos de esa rama para que mitiguen en algo las penalidades y miseria del proletario cubano? No, no mil veces; lo que ha habido, sí, (como siempre) atropellos sin cuento, coacciones y abusos. Decidme, obreros liberales, ¿de qué parte se han puesto las fuerzas del Gobierno cuando habéis alegado vuestro derecho? De parte del burgués, ¿verdad? Luego no habéis hecho una República libre, ampliada y reformada, como os fiastes; os han engañado miserablemente, habéis levantado un castillo o baluarte para proteger el oro y las riquezas de quienes os explotan como a corderos.

Y le pregunto al del bando contrario: ¿Qué conserváis vosotros, obreros conservadores? Y responderéis: ¡Oh! nosotros. . . nosotros conservamos la integridad nacional. Nosotros conservamos y contribuimos a que nuestra patria resurja altiva y gloriosa ante las demás.

Yo os digo: Mentira, mentira. . . mentira. Si, vosotros conservais algo, algo que pesa sobre vuestras conciencias; vosotros conservais una actitud rayana en servilismo, vosotros conservais el capital de quien os explota miserablemente. Conservais un jergón asqueroso donde dormís, reunido con unos cuantos harapos que sirven para cubrir malamente vuestras línticas carnes; vosotros conservais en vuestra covacha que os empuja en llamar casa, una compafiara escudilla y hambrienta que como vosotros sufre paciente y sumisa tanta ignominia.

Vosotros conservais vuestros hijos sin higiene de ninguna especie, descazados y harapientos, y quizás ancianos padres, que en su vejez (como os sucederá a vosotros) después de haber producido mucho y no tener nada mueren aplastados por las ruedas del lujoso automóvil, de ese mismo que llamais salvador de la patria, la que seguramente ha convertido en templo del negro absolutismo.

CARLOS M. RODRIGUEZ LUNA.

¡Qué valientes!

PARA «TIERRA»

Así les podemos decir a esos que haciendo grandes alardes de moralizadores, tratan de convencernos de que no sacaremos nada con nuestros ideales, lanzándonos artículos más o menos acalorados. ¡Qué equivocados vienen!

¿Qué nos sacamos nada? No deseamos sacar otra cosa que ser conscientes todos, de lo más brillante de la razón y la justicia resplandeciente igual para todos los mortales. Pero la fecundante tierra en que lavamos nuestro cuerpo, no produce de sí misma. Y así como sin labrarla a ella no se obtiene fruto, igual en la libertad, sino se labra siempre tendremos yugo de proletariados.

Pero si hemos conseguido nada o algo, puede probarlo la iniciativa tomada en todos los gremios y grupos de obreros cuando con unión se ha querido protestar del abuso y la descarada tiranía.

Otros nos dicen que no tenemos coacción. . . esto es más alto y nos supone muy poco que eso digan los que no saben donde ellos lo tienen.

Los libertarios sabemos también comprender y no somos tan crueles como los que nos manciplan tan protegidos de los brazos que sin un ápice de conciencia se alzan tan injustos contra la verdad y la razón.

Somos rebeldes y llevamos la honra en nuestro ser y la fuerza en nuestros brazos para no dejarnos aplastar cobardemente.

Sería muy bueno que esos que dictan tantos artículos pongan a su vista la honrada miseria y creencia que nos rodea y piensen después quienes somos.

TERROR.

Yaguajay, 20 de Mayo de 1913.

MANIFIESTO

A TODOS LOS TRABAJADORES EN GENERAL

SALUD:

Nuestros hermanos los trabajadores de Cárdenas, se han declarado en huelga para reclamar un mendrugo más con que poder llevar la azarosa vida de hambrientos, de miserables que desde muchos años venimos trabajosamente arrastrando.

Se han declarado en huelga por lo de siempre, por lo que nos declaramos todos los desheredados de la tierra. Por salir de la humillante esclavitud, por salir de la miseria espantosa en que vivimos; por salir de la denigrante explotación; por salir de la servidumbre carneril; por salir de la humildad del paria y de la sumisión brutal del que nos revienta, (trabajando para él) hiere y mata.

Se han declarado en huelga para disfrutar, aunque poco, de una parte atómica de lo mucho que al nacer nos legó nuestra madre la naturaleza.

Si es verdad que todos los seres que viven, al nacer tienen iguales derechos y deberes, los mismos, si la naturaleza por igual nos dota de todo lo que necesitamos para vivir; si desde el pequeño óntomo hasta el mundo sideral y todo lo que en la materia existe se abastece a su libre albedrío de aquello que le es necesario para su existencia, ¿por qué nosotros, y parte de esa materia del mundo de todo lo existente, no tenemos ese derecho indiscutible, inalienable, ante cualquier tribunal, ante cosa alguna que nos lo quiera arrebatar?

Esta fotografía representa al claudicante y traidor Juan José Sabatés, natural de Reus, Cataluña, (España) ex-presidente de «La Mundial», Unión Obrera, Veedado (Habana).

Como en el número 500 de este semanario ya nos ocupamos de semejante licharraco, desistimos de hacerlo en el presente, pero cumpliendo lo prometido publicamos su fotografía para que en cualquier parte donde vaya, se le conozca como un miserable alcahuete de la burguesía y un traidor a la Constant Leroy (Miguel Moreno o Miguel Sánchez).

Sería muy conveniente que cuando surja un traidor se nos remitiese su fotografía para reproducirla en «TIERRA».

¿Por qué nosotros, los trabajadores de todos los países, no podemos disfrutar igual que del agua y del aire, de todo lo que necesitan nuestros cuerpos, para poder vivir y ser una parte integrante del cosmos?

He aquí el por qué: porque somos cobardes y no sabemos tomarnos lo que nos pertenece y lo que es nuestro; muy nuestro: porque no somos hombres.

Si todas las especies viven en perfecta comunión, en armonía completa, protegiéndose y ayudándose; si desde el mundo vegetal hasta el mundo animal, el apoyo mutuo—ley natural—es la base que regula su existencia y las hace estables ante la persecución de las otras especies que deben absorberlas; ¿por qué los hombres, o mejor dicho, la raza humana, se ha despojado de tan nobles sentimientos, de leyes tan humanas, si así se las puede llamar, con perdón de los legisladores, que las que han fabricado los hombres para ser arbitrarios a la libertad de ellos mismos?

¿Es que el hombre, rey de la creación, es la negación de sí mismo?

¿Es que el hombre se ha despojado al civilizarse de todo lo bueno que conservan las otras especies animales?

Si es así, la civilización es un amplio trillado, limpio de abrojos que conduce al que se quiere civilizar a un precipicio, o mejor dicho, un monstruo que con su aliento absorbe a la humanidad para alimentarse.

Tal parece que así es; hablar de progreso es una negación.

No hemos extendido demasiado sin tratar el punto que ha originado el presente manifiesto y sin embargo esto es una justificación de lo que está haciendo los trabajadores de Cárdenas y de lo que nosotros hemos de hacer.

La huelga de Cárdenas tuvo su origen en la desigualdad social, en el hambre, en la miseria que rola los famélicos cuerpos de aquellos hermanos nuestros y que al crujir del látigo subían y bajaban con pesadas cargas para satisfacer la desme-

didada ambición del bárbaro que los explotaba y mataba lentamente.

Un día, aunque tarde, diéronse cuenta de lo que son y a lo que tienen derecho; consideráronse hombres y decididos van en pos de lo que saben les pertenece; abandonan el trabajo, se retiran a sus casas persuadidos de que les irían a buscar para efectuar el trabajo que hasta entonces habían ejecutado. La muerte por el hambre les acechaba y cuando más esperanzados estaban para triunfar, sus asesinos van a otros pueblos a comprar hambrientos como ellos, para que hagan el trabajo que aquellos se habían negado a efectuar. Los obreros de Cárdenas se acercan a ellos—a los explotados—tratan de persuadirlos para que no vayan a trabajar en tan tristes condiciones y una bestia de aquellos miserables rompehuelgas que traicionaban a sus hermanos, levanta el brazo y da en el rostro a aquel obrero, igual que él, tan tremendo golpe que lo lanza al suelo.

Interviene la autoridad civil, quiere detener al autor de aquel hecho y otra autoridad militar—la rural—empuña el rifle contra la otra y contra los trabajadores e intenta hacer fuego.

Arrastrados y amenazados con las armas los rompehuelgas, esa escoria del proletariado, son conducidos al lugar donde deben trabajar a la fuerza y allí, protegidos por los mautser para que sus hermanos no les interrumpan en la obra asquerosa que estaban haciendo, tra-



bajan en nombre de la libertad ultrajada y en nombre de un derecho a la vida que las autoridades solo en momentos como ese quieren hacer prevalecer y obligan a respetar en nombre de la razón de la fuerza.

Más tarde, la rural mató a Manuel Munson. ¿Por qué? Porque es obrero, y eso basta como delito.

Es otro crimen, otro asesinato más sumado en Cuba a la lista de los Monteros, de los Castells, de los tantos otros. Las autoridades, los guardadores del orden, los representantes de la justicia, otra vez más, en nombre de lo que representan, injurian y atropellan el derecho de gentes y asesinan a los productores.

¡Oh, la libertad!

¡Oh, la justicia!

¡Oh, los derechos individuales!

Si a esto llamais civilización. Si esto se hace en un país libre, si esto se permite en una república con todos y para todos, si esto se hace en un país en donde proclama el gobierno como norma: Paz, Honradez y Trabajo, ¿qué no será en los otros, en los imperios, señoría justicia?

No pudiendo contener en nuestros pechos por más tiempo nuestra ira, nuestra sed de reivindicación, nos levantamos decididos, muy altos, tan altos como nuestras fuerzas lo permiten, para acusar, despoíticos gobernantes, asesinos asaltados, ante la opinión de la humanidad que piensa; ante los seres que razonan de vuestros actos, de vuestros hechos vandálicos, de todo cuanto habéis hecho, y os acusamos ¡verdugos!, cueste lo que cueste, suelda lo que suelda. Sabedlo: nada tememos.

Los espectros de Montero, de Casasas, de Munson y de muchos más se levantan de la hídrida fosa llamándonos ¡asesinos! sus viudas y sus hijos maldicen en todos los momentos que pasan cerca de vosotros.

Los expulsados, sus compañeros y sus hijos os llaman ¡extrañados! En donde quiera que os halles las

conciencias honradas os asusan de lo que sois.

Basta ya de mentiras, basta de engaños que absurdamente propalai; basta ya de vana palabrería, basta. . . basta. . .

Trabajadores de la Habana: levantaos cual un solo hombre para protestar de los atropellos cometidos con nuestros hermanos los trabajadores de Cárdenas.

Levantaos todos, todos, sin que falte uno; aquellos hermanos reclaman nuestro apoyo, nuestra ayuda y cuanto podamos prestarles.

Ayudándoles a ellos laboramos por nosotros y por la causa de todos los que sufren.

Por el Grupo de Protesta: Rafael García, Hilario Alonso, Leovigildo González y Manuel Suárez.

Quien te vió y quien te ve

Quien te vió y quien te ve ahora, no te conoce ¡oh amada ciudad tendida en el feraz veguero de San Felipe y Santiago, ceñida al Sur por las lomas de «La Sierra», abierta por el Norte a los llanos inmensos!

¿Cuánto has cambiado! tus calles de pedregosas hánse convertido en pavimentadas; los faroles de tu alumbrado son hoy lámparas eléctricas. . . pero también, ¿cuánto cambio moral que amarga el alma!

Tú, la batalladora, la incansable, el Mirlo Blanco, hoy no eres más que cualquier villorrio reaccionario e inculto.

¿Dónde fueron tus luchadores? ¿Qué has hecho de las glorias de otros días? ¿Dónde el ruido de las batallas, dónde tus laureles?

Como el poeta, yo pudiera llorar: «campos de soledad, mustio collado».

El baluarte del resistió la dignidad, se ha convertido en hospital vergonzoso, que manejan los vendidos y los traidores.

Un renegado se impone a tus varones; el que antes mintió amor a los rojos ideales, sobre las espaldas de tus hijos, blande hoy el látigo restallante de la infamia.

Este hijo espúreo de la gran familia de los trabajadores te escarnece insolente, te insulta soberbio; ¿hasta cuándo?

¿Por qué duermes tus legionarios? ¿Quién derramó en su copa el opio de la sumisión?

¡Despierta! sé lo valiente que antes fuiste; yérguete altanero con tu diadema de gloria; al brazo tu escudo de luchadora.

De las tribus elegidas tu eres; ¡despierta al clarín de la victoria! ¡Qué los macabros modernos se alcen en tu seno, ante el invasor que viene.

¿No ves que a tu reedtor todos luchan, todos se esfuerzan por sacudir el oprobioso yugo? Y has de quedar relegada, tú, la histórica, la brava. . . Quien te vió y quien te ve, no te conoce, duda que seas la misma.

Más yo no dudo; se que guardas en tí fuerzas latentes, se que pronto las sabrás exteriorizar; confío en tí y espero.

Pero, ¡pronto! pronto que no pueda el enervamiento matar tus mículos, y cuando quieras levantarte sea tarde.

¡Despierta! ¡A la lucha, y ante tu empuje que tiemblan los malvados, que caigan los dioscellos ridículos, que pretendes atomizarte!

URANO.

Santiago de las Vegas, Mayo 5 de 1913.

De San Antonio de los Baños

UN ATROPELLO

No puedo callar. Venga esa pluma rebelde y justiciera a trazar con toda la ira que le caracteriza, una prueba más de odio contra el siempre inhumano ejército, por el atropello cometido últimamente con el pueblo de San Antonio, en momentos en que éste se hacía acreedor a los mayores encomios por su arrojada heroicidad.

Los hechos:

El veinte y uno de Mayo y a las doce del día, se produjo un incendio en un establecimiento de esta Villa; el pueblo siempre presto a servir, acudió a las voces y silbato de auxilio. Por espacio de una hora lucharon con la candela, hasta que lograron extinguirla. Ya extinguida se apareció el material de incendio (no sabemos por qué causa); así

como también unos cuantos guindasables que llegaron a lo de costumbre, a lo de siempre; a atropellar a un pueblo indefenso, mucho más digno que ellos, puesto que produce todo cuanto hay que producir, mientras que ellos viven de parásitos sin producir nada.

A estos sapientísimos guardadores del orden, parece que se les gustó, que el pueblo prestara su servicio, por lo que sacando los machetes empezaron a repartir planazos a diestro y siniestro, viéndose obligada toda la barriada a cerrar sus puertas porque estos ensoberbecidos militarotes amenazaban exterminar al pueblo.

Tan es así, que el Cuerpo de Bomberos en pleno, se ha reunido y ha acordado renunciar, si no se castigan las arbitrariedades cometidas por los de sorden y mando.

Ahora yo pregunto: ¿qué querían estos grandísimos. . . guardadores del orden? ¿Querían que la población se convirtiera en cenizas? ¡Y el pueblo tan cobarde que no supo dar el correctivo necesario!

Tengah cuidado, miren que aquí no están en Vuelta Arriba, donde se cometen toda clase de crímenes. (Aunque no es mucha la diferencia).

Pueblo: esos extensos ejércitos que nos hacen creer que están para impedir el invasor extranjero, es ¡mentira!, pues solo están para asesinar al pueblo productor cuando pide un poco más de pan y descanso, resultando éstos, en primer lugar verdaderos asesinos del pueblo, y en segundo lugar, parásitos improductivos, innecesarios para imponer el orden.

¡San Antonio, despierta! Abre los ojos y no te postres humillante y servil, ante las «omnipotencias importadas», que ultrajan con su presencia a la vasta ilustración que posees, porque tú, San Antonio, encierras en tu seno hijos honrados y dignos, que en el regazo del olvido morirán ignorados si a tiempo no recobras tu poder para garantía de tus hijos.

No pidas justicia que para tí no la hay, tómalas con tu propia mano.

ABELARDO RODRIGUEZ.

San Antonio de los Baños.

Desde Firmeza

Camáradas de «TIERRA»

Salud.

Queridos compañeros: Como os decía en una de mis anteriores, soy víctima de una miseria brutal, por parte de esas fieras americanas.

En el mes de Enero último, en unión de dos compañeros más, trabajé en un túnel, éstos registros no los quieren dar a trabajar a sueldo para así explotar más a mansalva; trabajé 23 días y cuando vi que no se me saldaba ni correspondiente sueldo, abandoné el trabajo, quedando al frente uno de los que quedaban, pero cuando vieron sus esperanzas perdidas, también abandonaron el trabajo.

Yo había pasado a ocuparme en otra clase de trabajo para la misma compañía, y ésta, entendiendo seguramente que es un delito no someterse incondicionalmente a sus caprichos, trató de hacerme responsable de todos los gastos, ascendiendo la suma a setenta y siete pesos: con el arma de la razón les vencí y tuvieron que abonarme \$27.70 que habían retenido injustamente, demostrándome su conformidad y que yo no era responsable de ningún daño a la compañía; pero desde aquí día fui estrictamente vigilado, como can rabioso, por los yanquis y sus perros defensores, y viendo ellos que yo no tenía otro delito en su contra que el de propagar mis libérrimas ideas y el odio irrevocable a todos los ladrones que roban y asesinan parapetados detrás de esa cortina nauseabunda llamada «Leyes»; viendo ellos que esa propaganda y el odio que les profeso hacen despertar a los trabajadores y no hallando en mí delito punible que justificara el echarme los perros rurales para que me sacaran de la finca, insistieron para que yo la abandonara voluntariamente, en hacerme responsable de los \$77.00 de maras.

Atropellos por ese estilo están en esta compañía minera a la orden del día; vayan sabiéndolo los trabajadores.

Y vosotros, ¡pieles rojas!, no os figuréis que al marcharme de aquí ya no plega vuestra digestión. . .

La redentora ya queda sembrada.

M. MEANA.

LA REVOLUCION SOCIAL DE MEXICO

CAUSAS INGENITAS

Revolución Mexicana

*Y cuando el pueblo lance su rugido,
Y se inflamen sus impetus salvajes,
Y acuda su ardiente cabellera,
Y levante la pica entre sus muros,
Y brille desplegada su bandera
Rodando por el polvo los tiranos.*

SANTIAGO DE LA HOZ.

La revolución que durante tres años ha prevalecido en territorio mexicano, no es una revolución de carácter político; muy lejos está de afectar una forma tan inadecuada a la época porque cruzamos como perjudicial a los intereses de las clases productoras.

Los políticos, los ambiciosos y los congregrados con el régimen de explotación actual, son los más interesados en imprimirle el ridículo sello de «pacificación» con el cambio de mandatarios; cambio que sólo equivaldría a mediar como usufructuarios de la cosa pública, inaugurando que fueren los andamios gubernamentales que se proponen innovar.

La revolución mexicana tiene raíces más profundas, es un aspecto más serio, más formidable, más trascendental para la humanidad pensante. Es una revolución de tendencias netamente económicas, encaminadas a demoler la maquinaria de gira una sociedad caduca viciada en prejuicios adictivos, donde impera la fuerza del explotador contra la debilidad del explotado, cuyo sistema injusto y pernicioso se pretende destruir.

Hay algo más grave, no sólo para los «privilegiados» mexicanos, sino para los explotadores de todas las nacionalidades e idiomas.

Dado el espíritu de rebeldía manifestado en la generalidad de los trabajadores, el huracán revolucionario, que, con sus clarines bélicos convoca a un duelo de vida o muerte, que tife con la púrpura de la sangre proletaria las fértiles campiñas del suelo Azteca, es la manifestación genuina de la Revolución Social, que a pasos agigantados se aproxima, para arrollar con sus inextinguibles muros los decrepitos castillos de anida impune una sociedad criminal y levantar sobre sus ruinas el magestuoso edificio de la Sociedad Moderna, donde florea la Ensenada Roja, símbolo de la Fraternidad Mundial.

Dividida la humanidad en dos clases diametralmente opuestas, media un abismo insalvable entre la clase trabajadora y la clase patronal. La primera formada por millares de irredentos productores de la riqueza universal, viven en desastrosa miseria, sin medios para subsistir a sus necesidades cotidianas; mientras la segunda, casada por la opulencia, disfruta de paraísos inhumanos, disfrutan de todas las delicias de la vida.

El capital, fuente de donde emana la desigualdad generatriz del sistema de explotación, ha creado el estado anormal de cosas que hoy deplora. En un combinado con la «autoridad» se ha declarado dueño exclusivo de las tierras, las aguas, los bosques, los semovientes y animales salvajes y en algunos casos hasta de la luz y del aire. Las leyes naturales se sienten ultrajadas al apropiarse para sí un limitado número de hombres lo que por las propias leyes pertenece a todos.

Siendo innato de todo ser viviente buscar su mejoramiento, y justificada la desigualdad que someramente reseñamos, la Revolución Mexicana está justificada inconcusablemente. Los hechos con elocuente asavaladora y lógica incontrastable nos demuestran la finalización que alcanzará esa guerra fratricida, al terminar su calvario: «LA COMUNICACIÓN POR MEDIOS VIOLENTOS DE TODO LO QUE CONSTITUYE LA RIQUEZA NATURAL».

Para evitar mayor derramamiento de sangre mexicana y acelerar el resurgimiento de la sociedad futura, es indispensable que los trabajadores en general, sin distinción de color ni habla, se unan en nuestros respectivos países y por los medios más contundentes el movimiento reivindicador de los rebeldes y bazaros mexicanos. El deber se impone a fundir en el crisol de la solidaridad las aspiraciones comunes, laborando prácticamente en el bien procomunal.

Si surgen divergencias entre algunos compañeros, no hay que confundirlos con el ideal de emancipación. Los per-

sonalismos son efecto de la vanidad, propia de espíritus raquíticos que no deben preocuparse; el tiempo los depurará.

Es, pues, importante que todos laborem dentro de nuestra esfera de acción, esforzándonos por el triunfo de las ideas ácratas.

¡Adelante: paso libre a la Revolución Social!

¡Guerra sin cuartel a la trilogía infame, sostén del sistema actual!

LEÓN CÁRDENAS MARTÍNEZ.

El Paso, Texas, Mayo de 1913.



Pas en la tierra sobre las ruinas del Privilegio.

Tarjetas postales como las del adjunto grabado, así como otras con el lema «La Revolución» y las que representen el cuadro artístico que salió en el número especial de «Regeneración», todas debidas a la inspiración del compañero Fermín Sagristá, a tres centavos cada una.

«Regeneración», acusamos recibo de dos paquetes de postales.

Mandados otro paquete de las del compañero Manuel Pardiñas, justiciero de Canalejas.

Para D. Joaquín de Dicenta

No se confundan los lectores de «TIERRA» al aludir al señor de Dicenta, pues no es este Dicenta, el autor de «Juan José», sino un escritor latinoamericano, que al interrogarme en qué forma resolvería yo el problema social, quiero que conozca que no trata con un socialista gubernativo, y para el efecto voy a exponerle mi opinión sincera.

Al preguntarme usted cómo resolvería yo el problema social, dice manifestarle que a mi concepto y con objeto de no invertir tiempo inútil en decretar órdenes derogando tal y cual ley sería queyamos todos los archivos, rebusca y lemas implantadas, al menos desde el reinado de Nerón; pues a pesar de transcurridos tantos años y creyendo los legisladores de hoy ir camino del progreso, no sólo se concretan estos señores en violar a su misma madre patria, como hizo aquél, sino que violan la de todos: Natura.

¡No olvidará usted el decreto número 4, correspondiente al mes de Noviembre!... no olvidará usted el año, en que el poder Ejecutivo Nacional hacía una concesión a una Empresa Norteamericana de territorio en la costa del Atlántico por espacio de cincuenta y cuatro años, para que explotara la riqueza Nacional de aquellos montes riquísimos, vírgenes, que no conocen la huella del hombre, y que por una irrisoria cantidad impuesta a cada mil pies de tabla exportada, quedaba aquella empresa dueña de gran parte del territorio de la República y de vender libremente al público cuanto necesitara, que dado al fomento de obras que se suceden en la República, dicha empresa necesitaba bien poco de exportar madera alguna, mientras el Gobierno quedaba obligado a mantener los sueldos de los inspectores del gobierno de Panamá, y comprometido a dar cuenta a éste de los pies de tabla exportada, resultando, que el Gobierno después de la garantía hecha a dicha empresa, tenía que pagar del Tesoro Nacional a dichos inspectores, puesto que el abono de treinta centésimas de Balboa, como impuesto a la referida empresa por cada mil pies de tabla exportada, no daría la suficiente cantidad de dinero que el Gobierno que-

daba obligado a pagar a dichos empleados.

No ignorará usted que una vez del dominio público dicha resolución, hubo protestas por parte del pueblo y entre ellas las de los diputados Burgos y Jaen, (si no estoy confundido) la cual protesta llegó a repercutir hasta la Cámara de Diputados de Washington, donde uno de los diputados hizo un discurso de dos horas sobre el proyecto de ley aludido, llevado a cabo por la insensatez de los legisladores de la Nación, sin darse cuenta, que el pueblo necesita ese territorio si quiere aumentar el censo de población, pues de esta manera dicha empresa sólo mantendría el personal que creyera conveniente para su explotación; y por ende introducir materiales y artículos de consumo dentro de la zona concedida, a la vuelta de una década de años, dicha empresa haría una fortuna para comprar en propiedad el resto del territorio baldío de la Nación, mientras millares de hijos del pueblo y obreros extranjeros se encuentran sin ocupación, pues para estos sufragistas no hay concesiones. Para el Gobierno de Panamá, los hijos del pueblo y el elemento proletario extranjero dentro de la República, somos un elemento pernicioso y nos encontramos fuera del derecho de «gentes», como así le ha informado «La Estrella de Panamá».

Es de lamentar que dicho gobierno, no se ocupe de la situación económica del pueblo y resuelva favorablemente la crisis porque viene atravesando el elemento proletario de la República y se guíe de los consejos de una prensa sin conciencia, más que la de desfigurar las causas a que obedece el malstar que se siente en el elemento productor.

Decretar una ley de vagos en una República que cuenta con alicientes para que no exista tal vaguedad, lo encuentro contraproducente en el orden social. Créanse colonias agrícolas para millares de obreros que residimos en ésta y crearemos, mientras os ocupa en vaguedades que os conduce a la bancarrota de gobernantes. Si, crear colonias vías de comunicación y arrastre y dejar de existir la vagabundería a la que alude la prensa local; pues si ésta tratara los asuntos sociales con imparcialidad, hubiera empezado por refutar al expresadísimo, doctor Mendoza, cuando según alguno le expuso su situación precaria y le contestó que se encontraban bien retribuidos.

Estos señores periodistas y gobernantes que abandonan al pueblo cuando exige de ellos alguna mejora económica, este sufrido pueblo le han obligado a haberse llegado a las redacciones de la prensa local y apelar a medios violentos si no se les atiende, pues no ignora ésta la obligación que se impone la prensa el no ocultar al Gobierno la situación económica porque viene atravesando el elemento proletario latinoamericano, desde el rebaje de tres centavos por hora a los empleados en las obras del Canal.

¿Qué sensatez trae el doctor Mendoza al decir que ningún obrero panameño debiera ganar más de un Balboa? ¿Qué humanidad—pregunto yo—sienten para con los hijos del pueblo? Necesario se hace que el gobierno panameño y la prensa local lean estas líneas tan mal trazadas como peor redactadas y que emanen de un sentimiento humanitario, sin mias personales y haga justicia a la causa proletaria, pues con restricciones podrá observar que nada práctico hace, sino llevar la indignación por su ineficacia al sentimiento de un pueblo que sufre y que de seguir sufriendo, decidirá romper sus cadenas, apelando a la violencia, como consecuencia lógica, al que cansado de pasar hambre y vejaciones le niegan el derecho a la vida.

A vosotros, moralistas de la prensa rotativa, os incumbe dar a conocer a vuestro gobierno la situación del proletariado y que se hace insufrible dado a vuestra indiferencia y silencio que guardáis para con vuestros conciudadanos y extranjeros que derraman hermanos, y no olvidéis a los que derraman muchas gotas de sudor para alimentarnos a vosotros y a vuestra corruptoria sociedad, pues de lo contrario merecéis el desprecio suyo y la protesta de los extranjeros que residimos en esta joven República.

Lo mal intencionado de vuestros escritos para con nosotros «extranjeros» y la indiferencia para con los hijos del pueblo, sufridos y vejados, sólo os conducirán al caos de la inmoralidad, terminando por no encontrar eco en la

opinión pública vuestras plumas asalladas.

Tomad ejemplo de los que de nuestras escasas economías escribimos sendas columnas para desenmascararos, y continuaremos fustigando siempre que los hechos denunciados duerman en el olvido de vuestras miserables plumas.

En números anteriores denuncié en este mismo periódico, las arbitrariedades que viene cometiendo con los viajeros la Compañía del ferrocarril de Colón a Panamá, mas la prensa local no sé si se encontrará interesada en dicha empresa que en nada ha cambiado su ineficaz proceder.

Sin duda alguna, el gobierno de Panamá y la prensa local, como dejo dicho, o se encuentran interesados en dicha empresa o darán lugar al público que viaje tenga que apelar a medios violentos con los empleados de dicha empresa, puesto que ni en los estrados de los coches nos permiten viajar, ya que el asienso está suprimido hace más de seis años para los que viajamos en segunda.

¡Acaso alguno de los miembros del gobierno de Panamá o de los periodistas de la prensa local ha viajado en tren por Europa?

¡Acaso han conocido que allí alguna empresa ferroviaria expende más billetes que marquen los coches?

Pues aquí, en Panamá, pese al silencio de la prensa local y de la indiferencia con que han acogido el gobierno y la prensa dicha denuncia, que los que viajamos en segunda, nos encontramos condenados a viajar a pié derecho en los coches y expuestos en cualquier curva que tome el tren, en rompernos las narices contra otro viajero que va sentado. Desgraciadamente tenemos que proceder con quien no tenga culpa a fallarle en palabras ó apelar, como queda dicho a la violencia, ya que los llamados a reprimir estas arbitrariedades no ponen los medios de reprimirlas.

Para conocimiento de don Joaquín de Dicenta, esta es la manera de arreglar el problema social por las autoridades panameñas y la prensa local y sus colaboradores.

Mientras suceda esto, descuide el señor de Dicenta, que el gobierno panameño y la prensa local, no tendrá por qué enemistarse con las empresas, y relegará al olvido las protestas del pueblo que sufre las consecuencias.

¿Queda convencido el señor de Dicenta, cómo se resuelve el problema social en el pueblo panameño?

Pues pregúntese a los señores periodistas y al gobierno de Panamá.

BRAUDIO HURTADO.

Panamá, Mayo 11 de 1913.

De Panamá

Los compañeros del Grupo «Los Nadas», de Pedro Miguel, nos remiten las siguientes cantidades para prensa y folletos:

J. Padrón, \$1.00; D. Esteban, 25; M. Pérez, 25; J. Curto, 25; V. Alonso, 25; D. F., 50; P. R., 75; E. López, 25; Un cualquiera, 50; G. del Olmo, 75; D. Fuentes, 25; S. Lucas, 25; A. Alonso, \$1.50; E. Mayo, 25; M. Giovanni, 50; E. Rodríguez, \$1.00; F. Alonso, 50; G. Alvarez, \$1.50; S. Avendaño, \$1.50; C. Fernández, \$1.00; J. Calzadilla, 50; Id., id., presos, 50; P. Ramírez, 50; M. F. Estévez, 50; J. Lak, 50; A. González, 50; R. Valencia, 50; M. García, 50; J. Aznar, 25; V. Ramón, 50; T. González, 35; M. Tarragó, 25; P. Alvarez, 50; C. Escudero, 50; J. Díaz, 50; F. Pérez, 50; M. Rodríguez, 50; B. Cuervo, 50; Uno de la Rua de Petín, 75; M. Amador, 25; F. Cascales, 25; F. Izabal, 50; M. Núñez, 50; M. Arce, 50; M. Aguilar, 50; F. García, 75; J. Ruiz, 50; P. Rojas, 50; M. Marin, 50; V. Mavran, 50; A. de Dios, 50; Un cualquiera, 37½.—Total: \$29.47½.

DISTRIBUCIÓN

Para la revista «Educacionista», \$1.00; Para folletos, \$5.00; Para «El Libertario» de Spezia, \$2.00; Para «El Audaz» \$2.00.—Total: \$10.00.

El resto será destinado a imprenta. Los 47½ centavos para pago de giro y administración.

Por el Grupo,

BRAUDIO HURTADO.

Pedro Miguel, 18 de Mayo de 1913.

NOTA.—Los dos pesos para «El Libertario» de Spezia y el de la revista «Educacionista», lo mandaremos en papel moneda, puesto que «Tierra y Libertad» nos avisa que no les es fácil remitirlo.

De Firmeza

Los compañeros del Grupo «Aseo Intelectual» nos remiten la siguiente recola para su publicación:

M. Alvarez, \$1.10; A. Prada, 10; T. Arias, \$1.00; A. Gonga, 30; Marcelino Baranga, 20; Manuel Baranga, 45; J. Guerra, 25; E. San Miguel, \$1.50; M. García Agra, \$1.00; J. González, 25; J. Barroso, 25; R. Barroso, 25; J. Alvarez, 25; E. Domínguez, 25; M. Estibau, 25; G. Costa, 25; T. Barroso, 25; J. M., 25; M. B., 25; A. I. R., 25; J. D., 25; M. López, 50; A. Cuesta, 25; Palacios, 25; Protitos, 25; G. López, 25; A. N. 25; E. Enares, 50; C. Méndez, 25; Un Intrínseco, 25; Uguidos, 25; A. Martínez, 50; Nuncia olvido, \$4.00; B. Barroso, 25; Losada, 50; Reyes, 25; Valiente, 25; D. Alvarez, 50; J. Tallon, 50; R. Martínez, 40; F. Vidreira, 20; M. Paradel, 20; J. Viciet, 20; M. Benedit, 50; S. Planas, 25; A. Fauti, 50; El monaguillo, 75; Meana, remitente, 50.—Total: \$22.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN

«El Libertario» de Gijón, \$2.00; Imprenta del mismo, \$2; «Tierra y Libertad» de Barcelona, \$2.00; «Regeneración», \$2.00; «Germinal», por fotografía, \$2.00; Presos por cuestiones sociales, \$2.00; «TIERRA», \$6.00; Imprenta, \$4.00.—Total: \$22.00 m. a.

Otro nuevo Grupo

Con el nombre de «Los Iconoclastas» hemos constituido un grupo ácrata para propagar los ideales de la gran causa humana que defendemos.

Son nuestros deseos unir nuestras relaciones con todos los que luchan por la emancipación proletaria.

Toda la correspondencia relacionada con el grupo, a nombre de Ramón Martínez, Minas de Firmeza, Siboney, Oriente (Cuba).

«Tierra y Libertad» de Barcelona y «El Libertario» de Gijón nos mandarán 10 ejemplares cada vez que salgan, los que satisfaremos por conducto de «TIERRA».

Acusando recibo

El número correspondiente al 30 del actual, del «Audaz», contiene el siguiente sumario:

«La reacción católica en Europa y en la América latina»; «A nuestros amigos y abnados»; «Razón y Moral, Derecho y Justicia»; por Ramón Castañón; «La Lucha por el Voto», por Palmiro de Lida; «Crónica de Londres», por Tarrida del Mármol; «Los consabidos complotos», por Antonio Llanos; «El Dinero», por Bucher de Perthes; «Los Diablos Amarillos»; «Socialismo municipal», por Félix Castells; «La explotación de la mujer», por Jorge Adams Mata; «Bélgica, después de la gran huelga»; «Curas y Demonios», por J. Caballero de la Vega; «Bibliografía»; «Cristo en el Vaticano» (De Víctor Hugo).

La Redacción y Administración de «El Audaz» se ha trasladado a Monte 341.

Hemos recibido los números 55 y 56 de la interesante revista «Renovación» de Costa Rica.

Sumario del número 55:

«La sociedad del porvenir», por S. Ramón y Cajal; «Una generación juzgada por otras», por Varios; «Educación razonada», por el Dr. Frank Aubé; «Recibos y notas», por la Dirección.

Sumario del número 46:

«Pax», grabado, por F. Sagristá; «Homenaje al Dr. Ferraz», por J. M. Zeledón; «Grabado», por el Dr. Ferraz; «Coacción moral», por R. Mella; «Auras rojas», por C. del Barzo; «Recibos y Notas», por la Dirección.

Cuanto quisieran suscribirse es una importante Revista, pueden hacerlo por nuestro conducto mediante \$2.00 (dos pesos moneda americana) al año, pago anticipado, y cuantos estén suscritos a ella procuren ponerse al corriente de pago si quieren continuar recibiendo.

Los recibos vendidos obran en nuestro poder y pueden solicitarse los interesados.

Mandaremos un ejemplar gratuitamente de muestra a los probables suscriptores que lo soliciten, y podemos servir las colecciones completas de los años 1911-1912 que se están agotando.

No serviremos ninguna suscripción sin el pago del año adelantado.

Del Central "Socorro"

Este es el título del artículo que leí en *TIERRA* del día 23 del presente, y con el seudónimo de *Carme*.

No sé qué ideas perversas me dan, cuando veo que aun hay en el mundo seres que se creen adueñados del carácter del obrero, cual si fuera la palanca de su motor. Pero a pesar de mis pocos conocimientos con los obreros de dicho Central "Socorro", los considero muy sufridos y al mismo tiempo tímidos. ¿Quién es el que os atropella? ¿Cuál azota e impide que vuestros ideales tengan en el mundo el libre pensar que tienen otras filosofías? ¿Quién es el sardapalpa de "Don Pedro", que trata con tanto despotismo al obrero?

No culpo al ganso de "Pedro", sino al obrero que en el Central "Socorro" todavía pretende seguir alcanzando las ruinas pestas de ese ladrón de "Pedro". Culpo al obrero porque en época de tanta prosperidad y civilización permite que un antropomórfico de la naturaleza de "Pedro", los trate con desdén, cuando deben ser los obreros quienes están obligados a darle de todos los seres indignos y sin decoro como "Pedro".

¡Compañeros! ¿Ous causar respeto un cochino adinerado? Pues entonces no sois dignos de mi filiación. Borrada de vuestra mente el ideal de emancipación y regeneración, que con temor habéis dado albergue en vuestros cerebros y huido de su contacto; ¡retrogrados!

Esperad, con servilismo a que al "Pedro" del "Socorro" le dé el troglodita pensamiento de bajar vuestros haberes, aumentar las horas de trabajo y daros látigo hasta que estén vuestros cuerpos exhaustos. Así seréis más felices que hoy. No os provoqué a la huelga ni a la revolución, pero sí a que os alejéis todo cuanto os sea posible del dominio del bestia y animal de "Pedro". No temáis por esto, que otras tierras os brindan su feracidad, sin tanta tiranía.

JUAN T. DE ARANA.

Hablemos para las multitudes

Para las multitudes hambrientas y desesperadas; para los hombres alocados por el dolor y la miseria; para los párridos del pasado; para los esclavos de ayer; para los siervos de hoy; para los hijos de la negra noche de todos los tiempos; para los trabajadores... en una palabra, proscribos de toda ventura y bienestar: los dedicados que cruzan la vida como en los tiempos bárbaros los hombres primitivos atravesaban la soledad de la selva dirigiendo miradas de angustia a su alrededor sin encontrar una alfombra mullida, do reclinan su frente sudorosa y abatida.

Hablemos para ellos; pero hagámoslo bien y claro. Borremos de sus "agendas" la impresión sombría del presente; contémosles nuestros anhelos y nuestras esperanzas, nuestra seguridad en un mañana mejor, donde la aurora de la redención, de la verdadera liberación del hombre disipe todas las nieblas del vivir. Pero digámosles también, que el "arco iris" surge después de la tempestad. Digámosles que es necesario dar un paso gigantesco, decisivo; que hay que apalancar un músculo en el caduco y bambolean presente y lanzarse, atrevido, al espacio, a la inmensidad, al "caos", a la revolución; a esa primavera sociológica, que como todas las primaveras, vestirá su ropaje vistoso, al desnudo, y cubrirá de pétalos y flores los yerros estériles e infecundos.

Llenemos la retina de sus ojos de la visión del porvenir: sin cuarteles sombríos, sin cárceles melancólicas, sin lupanares afrentosos, sin dinero corruptor, sin dioses falsos, sin el "tuyo" y el "mío", sustantivos vergonzosos que colocan al hombre, amarrándolo de pies y manos, bajo la planta de otro hombre.

Hagámosles de una Era equitativa e igualitaria donde el amor sea la suprema ley del mundo, donde la justicia verdad reine incluído sobre la Tierra. Pero seamos claros, no les mintamos; digámosles que hay que destruir para edificar de nuevo; que hay que meter la piqueta en todas las hendiduras del terreno; que hay que aceptar la lucha tal cual ella es en sí: cruel y feroz; que hay que afrontar, valientemente, la tempestad que ruga en las alturas. Tempestad cuyas negras nubes están preñadas de lágrimas y lamentos, de desesperación y rabia, de todos los dolores y tristezas amasadas durante siglos y siglos; digámosles que una clase usurpatora,

expoliadora y maldicida cometió el horrible delito de sacrificar en aras de sus apetitos bastardos y libidinosos a otra clase más numerosa y más útil y mejor, pero también más ignorante, a que produjera su bienestar y su dicha; digámosles que aún perdura esa infamia por culpa de vivir aterrorizados a la humillante tradición y absurdas y arcaicas costumbres de nuestros antepasados, por nuestra cobardía.

Hagámosles de un día en que el sol del derecho igualitario besará nuestras frentes con sus efúvios sublimes, pero no les ocultemos las espinas del camino.

Digámosles que hace falta levantar los corazones, alzar activa la cerviz humillada por el perenne infortunio y lanzarse al sacrificio.

Repitámosles hasta la saciedad: ¡Sin Revolución no existirá el mañana; que nunca aclararon a los días borrascosos hasta después de descargar la tormenta!

Digámosles que los gritos redentores: Libertad, Fraternidad e Igualdad caen en el vacío si antes no hemos hecho la Revolución; pero una revolución honda, que nada perdona, que nada respeta, que no tenga moldes hechos de antemano donde haya de vaciarse; que no tenga diques que la contenga; que pase sobre todo lo constituido como las inundaciones sobre la tierra, nivelando las montañas y los valles, cubriéndolo todo bien, hasta mostrarse otra vez el suelo virgen, dispuesto a recibir en su seno fecundante la bienhechora semilla de la mano del hombre.

Sólo después de esa tempestad purificadora, la aurora boreal saldrá a los bienaventurados, rebeldes de corazón, porque de ellos será el reino de la Tierra.

JUAN ROULE.

Un delator barato

SIN COMENTARIOS

¡OJO!—Luis Bermejo Fernández está ya a donde deben estar los hombres como él: en la Carcel.

A los amigos de su calaña que frecuentan por mi domicilio con fines que ellos sabrán, les prevengo que traigan dos jabsas, la de recibir completamente vacío, porque estoy dispuesto a dar muchos palos y de duro.

Del robo que se hizo hace dos o tres años en el puesto de Fruta que existe en la calle de Sol esquina a Villegas, no se conocen aún los autores? yo podré proporcionar algún dato a la Policía Secreta, si se entrevista con migo.

JOSÉ GUARDIOLA.

Nota.—Este retazo es el final de un prospecto en que ese señor anuncia su mercancía.

También aquí azotan

MIAMI, ARIZ., 1913.

No solo la magnate y poderosa burguesía de estos robadores de fuerza humana, sino hasta la misma Naturaleza se conjura en contra de la fuerza productora, que empeñada en levantar más y más a sus amos y señores, ciegos y sin arredrarse consideran suficiente el mendrugito que éstos (sus señores) les arrojan, no haciendo caso de incorporarse a la "Unión de la Weste Federation of Mineros" que a sus puertas les llama para ayudarse mutuamente en todas sus operaciones de trabajos y en conflictos como el que se acaba de ver.

Esto será una objetiva lección para los apáticos; con esto si sus sentidos están en estado normal podrán reflexionar que si todos los obreros de la "Miami Cooper Company" estuvieran agrupados en una Unión tan sólida y tan respetada como lo es la "Weste Federation of Mineros", no podría haberse visto la catástrofe de la triste y memorable fecha del 17 de Abril, próximo pasado, fecha que todo buen compañero guardará como legado de su historia, por haber quedado varios en el campo de la lucha por la vida, sin ella.

Y así se interroga: ¿por qué? la contestación será ésta: Porque en el estado en que se encuentran los trabajos de esa Compañía, no pueden operar obreros que trabajen para vivir, sino decididos a morir, para que viva una cáfila de parásitos que ni el gusto tendrán de conocerlos.

Así, pues, compañeros de trabajo, a unirse todos para que a una sola voz pongamos un hasta aquí a esos excesos de trabajo, y vigilar con avidez para sí y para

todos el peligro y poderlo evitar a tiempo, como también ilustrarnos del movimiento obrero mundial, adquirir conocimientos que no tenemos para ser respetados al igual a todo hombre capaz de sus deberes y derechos, ya que la institución de la "Weste Federation of Mineros" nos ofrece garantías que son bien conocidas y dignas de apreciarse, por lo mismo no hay que titubear, compañeros, que ésta abarca todas las razas del mundo; sí, porque el egoísmo es enemigo del progreso y de la civilización.

Por varios miembros de la "Unión",

ATANASIO CRUZ.

Mitin sociológico

En Santiago de las Vegas y en el Centro de Instrucción y Recreo, se celebró el domingo 17 del presente un mitin de carácter social, en el que tomaron parte varios entusiastas compañeros de aquella localidad y de ésta.

El acto empezó a las 12 del día. Los trabajadores de Santiago de las Vegas, y sus familiares, deben procurar concurrir al mencionado acto.

Bibliografía

TRES LIBROS NUEVOS DE SALVADOR FARINA

Salvador Farina es uno de los escritores ajenos que mejor poseen hoy en Europa el arte de narrar, conmoviendo al lector con recursos naturales, honrados.

Su pluma engrandece los asuntos más balades y da a los tipos más vulgares proporciones literarias. El interés y el sentimiento se desarrollan en este autor a través de las escenas comunes de la vida, sin apartarse de la verosimilitud ni de la moral cristiana.

Farina es apellidado en su país el Dickens italiano; pero no porque la crítica le considere remedo del gran novelista inglés, sino porque participa de sus pensamientos y de las bellezas de su estilo.

Sus libros, generalmente historias de amor, ennoblecidas y embellecidas por el sentimiento y por el arte, son popularísimos en Italia y en la Argentina, y muy leídas en España. La inapreciable condición de que estas novelas pueden entrar en todos los hogares, facilita grandemente su difusión, a la que contribuye no poco, la Casa Editorial Mucci, de Barcelona, con sus económicas ediciones que las pone al alcance de todas las fortunas.

Las tres nuevas obras que acabamos de recibir tienen por título: «El libro de los amores», «El secreto de una tumba» y «Amor tiene cien ojos», traducidas respectivamente, por los distinguidos literatos Blanco-Balme, F. Godó y W. Romera, que han desempeñado su difícil cometido como buenos traductores. En estas tres novelas de Farina campea, como en las mejores, el buen gusto, la delicadeza y el interés que le caracteriza y que le hace, por demás, recomendables.

Precio de cada libro: una peseta en todas las librerías de España.

Para pedidos a la Casa Maucci, Mayoreo 166, Barcelona, España.

De Manzanillo

El Gremio de Zapateros, constituido en Abril del año en curso, y reorganizado por la nueva Directiva en función, solicita de todas las asociaciones naturalmente obreras, del interior y fuera de la Isla, apoyo moral y material en lo que atañe al desarrollo intelectual de sus asociados como norma de solidaridad en la lucha contra el capital.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nombre de Pedro Torres, Calle León y José Miguel, Manzanillo, Cuba.

¡Buzón de Tierra!

AVISO A PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Tierra y Libertad» y «Luchas» de México, mandarán una suscripción a Heliberto Cruz, Plaza del Mercado, Remedios, Santa Clara (Cuba). «El Audaz» mandará un sólo ejemplar a José Siso Martínez, de Mayarí.

«Cultura Obrera» sólo nos mandará 20 ejemplares y «Regeneración» 30, hasta nuevo aviso.

NOTAS VARIAS

Cuantos sostienen correspondencia con el compañero Manuel Meana, del Grupo «Aseo Intelectual», de Fimeza, dirijámla en lo sucesivo a lista de correos, Mayarí (Oriente) y la del Grupo a nombre de Manuel López.

—Los que escriban a P. Palomero, pueden hacerlo a esta dirección: Jorge Gallart, 307 North Peters, St., New Orleans, La. (E. U. A.).

—El compañero Julio Blanco, de Antilla, desea saber la dirección del camarada Angel Picallo.

—Podemos servir a los que la soliciten, «La Protesta» de Buenos Aires, que como en sus mejores tiempos viene repleta de material seleccionado, audaz y activa y que muy en breve hará su aparición diaria, a pesar y por encima de la famosa «Ley Social» y de los despotas que pretendían hacer de la Argentina una Siberia Rusa.

El precio de cada número suelto cinco centavos moneda americana y por correo, seis.

—El Grupo editor de «El Trabajo» de Camagüey, hace constar por esta nota que cuantos tengan cuentas pendientes con el citado periódico deberán liquidarlas en breve plazo, ya que su situación económica es poco halagüeña.

Los interesados que desigan estar obligados a advertencia, dejarán de recibir el periódico desde el próximo día 30.

La dirección del grupo editor es: Joaquín Zuñeri, calle Avelaneda número 73, a donde debe dirigirse toda la correspondencia.

—Suspéndan toda clase de correspondencia con el Grupo «La Alarma» de Habana.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta a TIERRA:

SUMA ANTERIOR: \$205.60.—ENCUCIJADA, M. Antia, 10; M. Orozco, 20; D. Carvajal, 10; J. Machado, 10; P. Delgado, 20; FIMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», \$2.40; PEDRO MIGUEL (PAMAM), Braulio Hurtado, por el Grupo «Los Nadas», \$20.90; MARIANO, Emilio Murgado, 20; S. Martínez, 20.—Total: \$232.00.

Para Presos por cuestiones sociales de la Isla y por gastos que acarreen los procesos que pesan sobre «Tierra»:

SUMA ANTERIOR: \$16.21.—CARDEÑAS, Mario Pérez, \$1.00; FIMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», \$2.20; YAGUAJAY, Andrés Torres, \$1.00; Camilo Suaz Gacio, \$1.00.—Total: \$21.41.

El compañero Giordano Serrano, de Tampa, Fla., nos comunica que hizo una colecta en el taller «San Martín y León» para presos por cuestiones sociales y ayuda de los gastos que ocasionen los procesos que pesan sobre «Tierra» o los autores de los artículos denunciados, cuya colecta asciende a \$3.96 m. a. y que espera remitirlos junto con alguna otra cantidad que otros compañeros le han ofrecido.

Bien, y que sirva de aliciente a los demás camaradas.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: \$1.30.—CARDEÑAS, Un habitante, 10; CIENFUEGOS, P. Ferreiro, \$4.24; HARANA, C. Otero, 15.—Total: \$5.79.

Para «El Trabajo» de Camagüey:

SUMA ANTERIOR: \$1.73.—CAIMANERA, José Montferrer, \$1.10.—Total: \$2.83.

Para el Manifiesto:

GASTOS: Por impresión de 3,000 ejemplares, \$40.00.

INGRESOS: Suma anterior, \$24.46.—ENCUCIJADA, P. Delgado, 10.—Total: \$24.56.

NOTA: Los compañeros que deseen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

El precio de estos manifiestos es de \$2.50 el millar.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: \$25.61.—HABANA, D. de la Concepción, 20; ENCUCIJADA, J. Morales, 10; M. Antia, 10; M.

Orozco, 20; D. Carvajal, 10; J. Machado, 10; P. Delgado, 20; FIMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», \$2.20; CAIMANERA, José Montferrer, \$2.20.—Total: \$35.01.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, P. Ferreiro, \$1.00; LOZANO, 04; D. de la Concepción, 20; A. González, 20; J. Gómez, \$1.00; A. Vello, 30; P. Carballo, 20; Dependientes de H. R. y Fondas, \$1.00; J. Arias Vidal, 20; J. M. Alfaya, 06; R. Gil, 20; CALABAZAR, S. Castillo, 20; Teodoro, 11; S. Felipe, 11; N. Oropesa, 20; ENCUCIJADA, J. Morales, 40; M. Antia, 40; J. Machado, 40; P. Delgado, (remite) 60; CARDENAS, Nicasio Pérez, por suscripción, hasta fines de Junio, 75; REMEDIOS, Isidora Manso, 40; C. Manso, 50; F. Vilas, \$1.00; M. Comas, 20; Cerbello, 40; J. Portal, 40; H. Cruz, 60; F. Casal, 60; H. Hernández, 20; M. Muñoz, 20; I. Moronta, 30; C. Rivera, 25; P. Calvo, 20; T. Valdés, 40; PALM CITY, Vicente Meytín, por 9 meses suscripción, \$1.10; C. «STEWART», C. Olivera, 55; M. Franco, 51; F. Oramas, 27; C. Rodríguez, 30; A. García, \$1.10; J. Coñitas, 16; J. M. Mata, 40; J. Mata, 15; S. Legazpe, 40; M. Carballo, (remite) \$1.00; P. Salgado, 17; YAGUAJAY, Terror, por suscripción, 44; FIMEZA, Grupo «Aseo Intelectual», por paquetes, \$5.60; JATIBONICO, A. Hernández, 20; P. Martínez, 20; D. Peñel, 20; J. Villanueva, 40; M. Montes, 25; J. González, 35; J. Camean, 50; F. García, 20; I. Camacho, 20; I. Rodríguez, 27; A. Cabrera, 20; B. Irala, 20; B. Rodríguez, 20; J. Cordero, 19; A. Val, 25; J. Layos, 20; M. Muselo, 20; J. Galán, 40; J. Camacho, 50; F. Novoa, 40; R. Ordás, 20; A. Novoa, (remite) 20; Sobreante, 06; SANTIAGO DE CUBA, Juan Serret, por el Grupo «Los Perniciosos», 27; CAIMANERA, José Montferrer, por paquetes, pago hasta el número 499, \$3.30; SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, J. Siso, por suscripción, 60; GUDA, TEXAS, Teodoro Velázquez, por el Grupo, \$2.90; MAYARÍ, J. Siso Martínez, \$1.10; GUINÉS, Benigno Vargas, por paquetes, pago hasta el número 498, \$2.00; MARATHON, FLA., Antonio Bagla, por 6 meses de suscripción, \$1.00; CIENFUEGOS, Remitido por J. Montalvo: B. Ordoñez, 40; F. Calderón, 40; J. Lorenzo, 30; S. Lazo, 20; J. Gay, 20; D. Carreño, 20; Juana Coll, 20; J. Díaz, 20; R. Barrios, 20; KEY WEST, J. P. Lombino, \$1.00; R. García, 25; F. Santana, (remite) \$1.00; Pimento, 20; MARATHON, FLA., J. Rodríguez Méndez, por suscripción, \$1.10.—TOTAL: \$49.33.

GASTOS

Déficit del número 501, \$10.97; Descuento al cobrador, 25 por 100 de \$2.50; \$0.62; Franqueo extranjero, \$5.45; Id. Estados Unidos, \$0.76; Id. Ciudad, \$0.40; Id. Correspondencia y gastos, \$1.50; Id. Libros y Folletos \$1.25; Conducción papel correo, \$0.60; Impresión del número 502 (5,000 ejemplares), \$40.00; Administración y Redacción, \$7.00; Por los dos clichés del presente número, \$1.80.—TOTAL: \$70.35.

RESUMEN

Ingresos \$ 49.33

Gastos 70.35

Déficit para el número 503 . . . \$ 21.12

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

REMEDIOS.—Juan Portal, 60 para «El Audaz».

JATIBONICO.—A. Novoa, «El Audaz», 20; «Regeneración», 25; «Tierra y Libertad», 20; «El Naturista», 20 y \$5.97 [TIERRA]—Total: \$6.82.

CAIMANERA.—José Montferrer, «Regeneración», \$2.20; «Tierra y Libertad», \$1.10; «El Trabajo» de Camagüey, \$1.10; «Dinamita Cerebral», 30 y \$3.30 [TIERRA]—Total: \$8.00.

MAYARÍ.—J. Siso, «El Audaz» \$1.10 y \$1.10 [TIERRA].

CIENFUEGOS.—Juan Montalvo, «El Audaz», \$1.00 y que le mande el número perteneciente a la quincena pasada, que no lo recibí.